

Cerro vale, podría aprovechar el momen-
to y hacer mucho bien al Perú. Así lo
deseo muy sinceramente; desde que te co-
nozco tengo especial simpatía por tu
encantadora tierra. En el A. B. C. pre-
sentan la figura de Sz. del Cerro, pero no
logro formarme idea de su persona-
lidad; tú me dirás qué clase de
personaje es. ¿Y Riva-Agüero? ¿se
incorporará ahora a la política?
Cuéntame lo que te escriban. Por aquí
interesa mucho el caso del Perú, lo
que demuestra que tu país es querido
en España.

La política española tampoco
es de gran tranquilidad; veremos si
hay elecciones y lo que pasa. Lo peor de
todo es la baja de la moneda porque
afectará mucho a la vida interna

Ya anuncian grandes carestias. Galá
que los profetas perimistas se equivocuen.

No sabes cuánto siento no coinci-
dir con vosotros en Paris. Por ahora
hemos desistido de ese viaje; a no ser
que Antonio, en un "impronta" se le o-
curriera llamarnos al volar de Ham-
burgo con Manolo, pero creo que no, pues re-
sultaria muy precipitado. Creeme,
que particularmente lamento eso es
por no aprovechar allí nuestra compa-
ña y pasar unos buenos ratos junta.
Escríbeme en cuanto llegues. ¿Cuán-
do volveréis a Madrid? No os hagáis
esperar demasiado. Dime si por fin
le das la Conf. a la de Guina. De Blan-
ca no he recibido noticias y me preo-
cupa, pues le he escrito ya dos veces.
Me alegro que terminares tu "Fernán"

Caballero" ^{te} adelante mi felicitación pues
sé que será una obra literaria digna de
tu pluma; estoy deseando leerla. Anteayer
me encontré con Fz. Munago, y anda por aquí,
y hablamos de vosotras. Dijo que lo de
Panchito Fierro vaya tan lento; tendrías que irte
tú misma a la imprenta a darles prisa
como hacen allí los autores que quieren ver
publicadas pronto sus obras. Tiene una
redaccional un trabajo enorme. Ya pro-
pósito del editor que fue a Paris, veo que
a pesar de estar lejos le sabéis sus em-
presas; ya me contarás detalles ahora
que vas al centro de información.

El que regresó ya a Madrid es nuestro
buen amigo Chaion, según me comuni-
có la tua madre en el teatro, Pichardo; di-
ce que viene muy saludable. A Fz. Me-
dina ya en sea. No vi hace dias; regresan
a su país en este mes, pero con propósito de
volver a España. Le he mandado
tu carta a Teresa Canedo, y sigue con los chi-
cos en Guethary. Escríbeme luego, como
lo hefo yo; te has vuelto muy paca de escri-

tura. Antes no he reclamado porque te dejaba ³³⁵ entre-
 gada a tus trabajos literarios, pero ahora no tienes
 perdón. ^{supuesta} es una etiquetera; ya le dié
 directoramente unas palabritas. Bien supongo
 que recibirá la contestación de la una a una
 postal. ^{le escribo desde} 7. IX. 30
 bien en París. ^{GRAN HOTEL CENTRAL} (ANTIGUO PARADOR REAL)
 el Louvre. ^{SAN SEBASTIAN} y me dediquéis un recuerdo en
 las tres, con abraço de nuestra Mercedes.

Muy querida Angélica. Recibo
 tus cartas - la dirigida a Guethary y
 la directa a S. S. - que me apresuro a
 contestarte esperando te coja esta en
 Niza todavía.

Ante todo, empiezo por alegrarme de
 lo del Perú no altere "mayormente" (como
 dice Kapta) nuestra vida particular.
 Desde luego ya sabía que "en la región
 de las ideas" tendrías una gran satis-
 facción con la caída de Leguía. Si los
 nombres que toman ahora las riendas del
 gobierno (siempre y tanto de política como

Acabo de leer tu artículo y me ha gustado mucho. Te lo voy a mandar pronto. Si tardas un momento en llegar a casa de Plencia, te quejas de sus achaques de siempre. Dice que si no va a Gran Chañar, se va a Caran, pero no sé si a Caran. La mujer está desahogada y está en París. Te sabes algo.